

Desde una bellísima imagen que cierra el prólogo en Nueva York en el centro de Manhattan, Olga nos abre la puerta, tomando el relevo y la pluma de Hannah, sumergiéndonos en cada correspondencia epistolar y creando de cada una, un ensayo de comprensión en el que los amigos se acercan con la necesaria atención para entender razones y circunstancias del otro. Como en un juego de muñecas rusas, una dentro de la otra. y todas juntas, terminan siendo armonía, órgano primigenio del amor que, tanto en las guerras de entonces como en las de ahora, nos permite como espejo reflexionar sino más, mejor, sobre temas aún necesitados de un pensar libre y, por tanto, de acciones (como el propio ensayo de Amarís). Como Hannah hizo, desde un perdón restaurativo, se cierne una justa mirada hacia ella, siendo una escritura y lectura a solas y acompañada de la multitud de presencias de los que no estaban, de los que estuvieron, de los que se cuidaron *preservando detalles de lo íntimo para que el amigo no se desvaneciera perdido en lo que pierde interés*, de lo que gracias a aquellas cartas hoy perdura, de lo que Amarís restaura y resucita, en suma de lo que, como toda buena obra de arte convoca: amistad, amor, testimonio vivo.

Poema construido (con apenas algún nexo añadido) a partir de frases señaladas en una de las varias lecturas del libro.

*Piel cubierta del enigma
amando el ser mismo de la amistad
desde la privacidad de los amantes
a la intimidad de los amigos.*

*Siendo semilla la promesa está incubada
en esa palabra/acto que ya venció
la incertidumbre del futuro
el límite que no es lugar en el que algo
termina,
sino el inicio de un nuevo espacio
posibilidad y resonancia
donde la comprensión supone
una «aprehensión» que nos desprende.*

*Habitar el espacio es, así, dar una vuelta
más al gran cesto el mundo
Traer la lejanía de lo impronunciable a
nuestro lado
Una intención infinita, la finitud del ser
humano*

*Porque en la soledad de las cumbres nunca se está solo del todo
pues la frontera con los muertos nunca es tan definitiva
como la contradicción que es palanca de trascendencia
...un pender en el presente entre dos ausencias: el nacimiento y la muerte
para crear nuevas formas de pensar lo impensable.*

CRISTINA ÁLVAREZ PUERTO (info@cristinalvarezpuerto.com)

SALVADOR-GONZÁLEZ, J. M^a., *Talamus Dei. The bed in images of the Annunciation. Its Iconography and Doctrinal Explanation*. Editorial Dykinson; Editorial Sínderesis, Madrid, 2024, 185 págs.

Es sin duda una suerte que las editoriales Dykinson y Sínderesis, en el año 2024, decidieran coeditar el libro que paso a reseñar: la última obra de José María Salvador-González.

Talamus Dei. The bed of the Annunciation. Its Iconography and Doctrinal Explanation es un libro, escrito en inglés, de 185 páginas, de un rigor y un interés extraordinarios, en el que el autor centra su atención, esta vez, en el significado simbólico de la cama, como elemento iconográfico que, a partir de un momento determinado, se reitera en las representaciones de uno de los episodios clave de nuestra tradición cultural, narrado en uno de los textos fundacionales del cristianismo, el evangelio de Lucas: se trata de La Anunciación.

Hablar de La Anunciación es hablar del momento, grave y sobrecogedor, en el que el arcángel San Gabriel, como mensajero de Dios mismo, anuncia a una joven virgen, llamada María, que concebirá, por obra del Espíritu santo, al Hijo de Dios, el Logos, Verbo, que en ella se hará carne. Es hablar del acontecimiento que, para el cristianismo, cambia la historia de la humanidad. Y, desde el punto de vista iconográfico, es clave tener presente que este hecho implica, al mismo tiempo, dos contenidos dogmáticos, esencialmente interconectados: en primer lugar, la sobrenatural concepción y, como consecuencia, encarnación del Hijo de Dios, segunda persona de la Santísima Trinidad divina, como un hombre,

en el inmaculado útero de María, y, en segundo lugar, necesariamente, la virginal maternidad divina de María.

El doctor Salvador-González ha dividido la obra en una introducción, cuatro capítulos, un epílogo y una sección final dedicada a fuentes primarias y bibliografía.

La introducción está dividida en tres secciones. La primera de ella nos muestra, con gran precisión y sencillez, lo que es e implica dogmáticamente hablando el episodio descrito de La Anunciación. La segunda de las secciones, describe y analiza la evolución, desde el punto de vista iconográfico, de las representaciones de la Anunciación, desde los inicios del cristianismo hasta bien entrado el siglo XV. Por último, en la tercera de las secciones, se llama la atención sobre ciertos problemas de interpretación, desde el punto de vista iconográfico, que han suscitado Anunciaciões elaboradas en los siglos XIV y XV, ya que los estudiosos de estas obras o no han prestado atención o han tergiversado el sentido de la presencia de la cama en todas ellas. Este será un asunto clave, que se desarrollará más adelante, como explica el autor, quien nos proporciona, con el fin de facilitar la lectura, la información precisa sobre cómo procederá en los capítulos siguientes.

De entre las grandes virtudes de este libro, claro, riguroso, ameno, creo que dos merecen especial atención: En primer lugar, quiero destacar que lleva a cabo un exhaustivo estudio de textos exegéticos, de la tradición cristiana greco-oriental y de la latino-occidental, así como de himnos litúrgicos, de marcado cariz poético, en los que aparece el *Thalamus* y otras expresiones y metáforas que aluden a la unión conyugal, cuando se habla de María y de la encarnación del Hijo de Dios. Este trabajo es de un valor excepcional, y le permite al autor fundamentar el análisis iconográfico que propone, de una serie de obras que analiza, y justificar la crítica que hará a la labor llevada a cabo a este respecto por reconocidos especialistas en la cuestión.

Es en el capítulo I en el que abordará el estudio del uso del *Thalamus Dei*, y su sentido simbólico, en algunos Padres de la iglesia greco-oriental entre los siglos segundo y noveno. Por orden cronológico se analizan textos de Melitón de Sardes, San Gregorio

el Thaumaturgo, Eusebio de Cesarea, San Epifanio obispo de Salamina, San Gregorio de Nisa, Proclo, patriarca de Constantinopla, Leoncio de Bizancio, San Romano el Meloda, un anónimo escritor de himnos del siglo VI, Gregorio de Antioquía, Abraham de Éfeso, San Modesto, patriarca de Jerusalén, San Atanasio Sinaíta, San Germano I, Patriarca de Constantinopla, San Andrés, arzobispo de Gortina, en Creta, San Juan Damasceno, Juan de Eubea y, por último, San José el Hinnógrafo.

El segundo capítulo, siguiendo el método utilizado en el primero, está dedicado al estudio del uso de la imagen del *Thalamus Dei* en textos de padres y teólogos de la iglesia latina entre el siglo IV y el XV. En este caso se analizan obras de San Ambrosio, obispo de Milán, San Máximo, primer obispo de la diócesis de Turín, San Agustín, obispo de Hipona, San Pedro Crisólogo, San Venancio Fortunato, obispo de Poitiers, San Isidoro, obispo de Sevilla, San Ildefonso, arzobispo de Toledo, San Pedro Damían, San Anselmo de Aosta, arzobispo de Canterbury, San Odilón, Abad de Cluny, San Bruno, obispo de Wurzburg, el abad Godofredo de Vendôme, Guerrico de Igny, Honorio de Autun, San Bernardo, abad de Claraval, Pedro de Celle, obispo de Chartres, Pedro de Blois, San Buenaventura de Bagnoregio y, por último, San Lorenzo Giustiniani, primer patriarca de Venecia.

Por su parte, el tercer capítulo centra su atención en himnos de la liturgia medieval, de entre los siglos IX y XV, en los que se acude a la imagen del *Thalamus Dei*, junto con otras metáforas similares, en contextos doctrinales semejantes a los abordados previamente. Esta magnífica labor se lleva a cabo utilizando la extraordinaria compilación y edición de textos, elaborada por Franz Josef Mone y Guido María Drevers durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras dos décadas del siglo XX.

Lo indicado hasta ahora haría, ya, de esta obra una investigación de interés formidable, pero, como el autor señala, lo que le ha movido a ir más allá es la sorprendente circunstancia de que el *Thalamus Dei* y otras metáforas similares que aluden a la unión conyugal, siendo extremadamente importantes, debido a su profundo significado

Mariológico y Cristológico, no han tenido eco en los más conocidos tratados de Mariología o Cristología. Y, con el fin de mostrar el valor iconográfico de este símbolo, dedicará el capítulo cuarto a estudiar la presencia del *Thalamus Dei* en algunas representaciones pictóricas de *La Anunciación*, muy diversas en cuanto a su origen, pues las encontramos en Italia, España, en la escuela flamenca, en Francia, en Alemania y otros países europeos, durante los siglos XIV y XV.

Siguiendo, de nuevo, un estricto orden cronológico, el profesor Don José María Salvador-González analizará, ofreciendo excelentes imágenes, un total de 26 obras, que, por su indiscutible interés, paso a enumerar. Comienza con un anónimo italiano de entre 1330 y 1340, perteneciente a la Colección de los Claustros del Metropolitan Museum of Art de Nueva York. A continuación, la obra estudiada es *La Anunciación* de Barna de Siena (o Filippo Memmi), datada en 1340 y visible en la Colegiata de Santa María Assunta, en Gimignano. Sin abandonar el siglo XIV, pues nos movemos entre 1380 y 1385, analiza *La Anunciación* que ocupa el panel central del políptico de la Anunciación, actualmente expuesto en la Galería de la Academia, en Florencia, obra de Giovanni del Biondo. De 1390 es la cuarta de las obras que se aborda: *La Anunciación* de Tommaso di Mazza, presente en el Museo J. Paul Getty, en Los Ángeles. La última de las bellísimas obras del siglo XIV que se analiza es *La Anunciación*, de Pietro di Miniato, que puede admirarse en el muro interior de la fachada de Santa María Novella, en Florencia.

El estudio de las obras del siglo XV se inicia con una *Anunciación* que puede contemplarse en la Pinacoteca di Brera, en Milán, pero que, pintada por el catalán Pere Serra, proviene del *Retablo de Pentecostes* de la Iglesia Colegiata de Manresa. El séptimo estudio es el de *La Anunciación* de Bicci di Lorenzo, expuesta en el Walters Art Museum de Baltimore, Maryland. Especial atención se presta, debido a la extensa, pero pobre interpretación iconográfica que ha sufrido, a la extraordinaria *Anunciación* que ocupa el panel central del *Tríptico de la Anunciación*, obra de Rogier van der Weyden, expuesto en el Museo del Louvre. A continuación, es la obra de Filippo Lippi,

La Anunciación con donantes, que se encuentra en la Galería Nacional de Arte Antiguo, Palacio Barberini de Roma, la que centra el interés del investigador. Y a esta bellísima obra le siguen *La Anunciación* que en 1440 pintó Rogier van der Weyden, y se expone en el Royal Museum of Fine Arts de Amberes, *La Anunciación* de Fra Carnevale, expuesta en la Alte Pinakothek de Munich, y *La Anunciación* de Pesellino, perteneciente a la Courtauld Gallery de Londres. Siguiendo con el análisis detenido y minucioso del modo en que es utilizado el *Thalamus Dei* en la pintura del Renacimiento, se analiza a continuación *La Anunciación* que ocupa el panel superior del *Díptico de la Anunciación y de la Natividad* de Petrus Christus, visitable en el Staatliche Museum, de Berlín. Una nueva *Anunciación* de Fra Filippo Lippi, que se encuentra en la galería Doria-Pamphilj, en Roma, será la decimo cuarta obra estudiada. Y, tras esta, la atención se centrará en *La Anunciación* de Dieric Bouts, contemplable en el Centro J. Paul Getty de los Ángeles; en, de nuevo, una *Anunciación* de Rogier van der Weyden, panel izquierdo del retablo de Santa Columba, de la Alte Pinakothek de Munich; en *La Anunciación* de un pintor anónimo de la escuela holandesa, perteneciente al Metropolitan Museum of Art de Nueva York, en donde se encuentra también *La Anunciación Clugny* de Hans Memling; y en *La Anunciación* del Maestro de Sopetrán, que exhibe el Museo del Prado, de Madrid.

De vuelta a Italia, el doctor Salvador-González dirige su atención a obras, de una belleza indiscutible: *La Anunciación* de Gentile Bellini, presente en el Museo nacional Thyssen-Bornemisza, de Madrid, y las obras de Sandro Botticelli: *La Anunciación de San Martino allá Scala*, de la Galería de los Uffizi, y *la Anunciación*, del Metropolitan Museum of Nueva York.

Por último, son analizadas *la Anunciación* de Hans Memling, también perteneciente al Metropolitan, *La Anunciación* de Gerard David, que se encuentra en el Instituto de Artes de Detroit, *La Anunciación* de Jean Hey, del Instituto de Artes de Chicago, y, terminando el siglo XV, obra de 1487, *La Anunciación* de Fra Bartolomeo, visitable en la catedral de Volterra.

La fundamentación doctrinal mostrada tras el análisis de textos de Padres y teólogos, de tanto la Iglesia Greco-oriental como Latina, es lo que permite mostrar, tesis clave del libro, que la cama presente en las Anunciaciones no es un elemento ornamental más de los presentes en las representaciones de La Anunciación. Muy lejos de ser así, desempeña un papel muy específico y de enorme relevancia e importancia que exigía un reconocimiento, un estudio y una reflexión, que, como muestra el autor, con una mezcla de asombro y tristeza, están ausentes en las obras de los más reconocidos estudiosos del período y del arte pictórico en general.

El libro termina con un epílogo en el que se muestra con claridad la fascinante labor llevada a cabo, el orden y los resultados de esta, a lo que el autor añade una excelente bibliografía, que ofrece, como un tesoro que agradecer, junto a referencias clave, un listado excepcional de fuentes primarias a las que acudir para continuar avanzando en tan apasionante campo. – IGNACIO VERDÚ BERGANZA (iverdu@comillas.edu)

KORF, B., *Schwierigkeiten mit der kritischen Geographie. Studien zu einer reflexiven Theorie der Gesellschaft*, Bielefeld: transcript Verlag, Bielefeld, 2022 245 págs.

El libro titulado *Dificultades con la geografía crítica. Estudios para una teoría reflexiva de la sociedad*, escrito por Benedikt Korf, profesor de Geografía Política de la Universidad de Zúrich (Suiza) y autor de una interesante y original producción intelectual que abarca una gran variedad de temas de naturaleza política, geopolítica y antropofilosófica, propone una lúcida aproximación a los atolladeros en que el pensamiento crítico, por su propia forma de articularse y de construir sus posiciones, tiende a caer, y con él, todas aquellas disciplinas que se han anclado epistemológica y conceptualmente en tales horizontes críticos, de una manera a veces un tanto perentoria, dado el frenesí de «giros» y «renovaciones» constantes a las Humanidades se han dejado arrastrar en las últimas décadas.

El término y la clave interpretativa de semejantes «dificultades» las toma Korf del filósofo alemán Odo Marquard, quien

utilizara en su día dicha categoría en *Dificultades con la Filosofía de la Historia* (1973), libro que no puede decirse haya gozado de gran predicamento en el mundo hispanohablante, dada la más que modesta recepción del conjunto de los trabajos de Marquard. De entrada, quizás sorprenda (y desinterese) al lector de materias filosóficas encontrar una reseña de un libro aparentemente sobre Geografía (sobre geografía crítica, para más señas); pero ni el aparente foco en la Geografía aleja al texto de cuestiones de gran enjundia filosófica, ni las alusiones propiamente disciplinares resultarán nuevas o extrañas a un posible lector lego en materias geográficas o ajeno a las querellas de los conventículos de la Geografía. Antes bien, el acierto del libro estriba precisamente en que acomete su tarea de una manera completamente indirecta, pues se trata de una crítica *in obliquo*: tristesse oblige, ya lo dejó dicho Maquard, bien diestro él mismo en aproximaciones tangenciales.

El abordaje elegido por Korf consiste en interrogar de manera persistente y múltiple las fuentes filosóficas últimas de las que estos estilos argumentativos críticos (de la Geografía y, *mutatis mutandis*, de las Ciencias Humanas pasadas por el llamado «giro espacial») extraen su potencial y, a la postre, definen su horizonte epistemológico, político y moral. Sloterdijk, Agamben, Foucault, Schmitt, Benjamin —por citar solo unos pocos— son pensadores omnipresentes en estas páginas, mucho más que los geógrafos críticos que uno esperaría ver citados y analizados con minuciosidad forense, dado que lo que aquí se trata es de confrontar las «dificultades» que dicha forma de pensamiento geográfico experimenta. Sin embargo, los geógrafos no comparecen en ningún momento (o sólo de modo muy esporádico y casi anecdótico), y no debería uno siquiera esperarlos, precisamente porque la aproximación que Korf ensaya en este libro evita cualquier querella, personalización o confrontación directa respecto de la geografía crítica.

La tentación de ver un «hombre de paja» emergiendo de esas sombras, presencias elusivas o de los ecos de los tonos y estilos aquí diseccionados rondará a cualquier mente sensata, claro está; pero tal sospecha resultará una excusa terminante para desechar el libro y evitar entrar a considerar